

**EL DISEÑO INDUSTRIAL Y SU LLEGADA AL COOPERATIVISMO**  
Ángel Argüero, Enrique D'Amico y Viviana Olguín;  
Tableros (N.º 6), pp. 57-58, octubre 2015. ISSN 2250-5474

# DISEÑO INDUSTRIAL Y COOPERATIVISMO

## ÁNGEL ARGÜERO

jesusarguero@gmail.com

Secretario Técnico del Departamento de Diseño Industrial Facultad de Bellas Artes  
Universidad Nacional de La Plata  
Argentina

## ENRIQUE D'AMICO

rusodamico@hotmail.com

Diseñador Industrial  
Facultad de Bellas Artes  
Universidad Nacional de La Plata  
Argentina

## VIVIANA OLGUÍN

voviol71@hotmail.com.ar

Desarrolladora de productos y de moldes para la industria plástica  
Argentina

Gracias al modelo de sustitución de importaciones, el diseño industrial se ubicó entre uno de los elementos más centrales en la cadena de valores. Asimismo, hubo un incremento en el número de profesionales, lo que permitió ver productos novedosos e innovadores en el mercado. Para continuar fomentando el crecimiento del diseño industrial, desde el Ministerio de Desarrollo Social se inició el programa Argentina Trabaja con el objetivo de promover el desarrollo sustentable en los distintos escalones de la etapa productiva. De esta manera, el diseño industrial logró llegar a lugares que en otros contextos políticos, sociales, económicos y productivos hubiera sido impensado. Lo principal es generar nuevas propuestas para mejorar el circuito productivo en diferentes realidades, teniendo un compromiso con la sociedad y con las necesidades propias de cada cooperativa para brindar soluciones, para aportar diversidad de productos y para conseguir mejor rendimiento, producción y calidad de bienes para consumo.

Este tipo de políticas permitió reivindicar el rol del diseñador dentro de la sociedad y trabajar para mejorar, cambiar, innovar y crear infinidad de productos para que tengan el mismo valor comercial que en cualquier otro tipo de industria formal. El programa Argentina Trabaja vino acompañado de una organización cooperativa para la ejecución de obras de infraestructura. Para poder realizar esto, el Ministerio convocó a personal del Departamento de Diseño Industrial de la Facultad de Bellas Artes (FBA) para formar un grupo de trabajo territorial que asesorara a las cooperativas de distintos puntos del país en materia de diseño industrial.

El objetivo principal del grupo de asesores es profesionalizar las tareas realizadas por las cooperativas, que no caigan en la precarización y que perduren a lo largo del tiempo. Es decir, generar una sinergia para que estas iniciativas continúen y lograr que los trabajadores vean una potencial fábrica o una salida laboral. La Facultad está totalmente comprometida con el fortalecimiento y con el

crecimiento del trabajo real y digno de cada integrante de las diferentes cooperativas. El trabajo en el territorio tiene tres etapas.

La primera consiste en un trabajo de campo para realizar un diagnóstico con el objetivo de conocer las condiciones en las que se encuentra el lugar y tener información precisa sobre las técnicas y sobre los sistemas productivos. Para ser más específicos, esta tarea permite estar al tanto de la maquinaria, de los niveles de producción, de la capacidad, de la potencialidad de cada uno de los integrantes de las cooperativas y, así, lograr reivindicarlas. La segunda etapa, la más importante, está relacionada con el mejoramiento de la sistematización, con el orden y con los procesos productivos. Esto es fundamental para que las cooperativas puedan aprender el oficio del diseño e industrializar sus trabajos para ser competitivos en el mercado actual. Este momento es cuando los trabajadores empiezan a construir productos con fines sociales que sean de utilidad para cada una de sus comunas. Para finalizar, en la tercera etapa los asesores explican la comercialización del producto. Es decir, qué potencial puede tener en el mercado, qué valor y qué beneficio tiene adquirirlo. Para lograrlo, es necesario poder entender el producto teniendo en cuenta su ergonomía, su escala y su modulación. Es mirar el producto con un fin no solo social, sino con un valor comercial.

Este programa tiene un solo objetivo en el horizonte: lograr una sinergia para que las cooperativas puedan ser independientes, más allá del programa Argentina Trabaja. Para ello, es necesaria la colaboración del grupo de asesores en diseño industrial para que los miembros de estas pequeñas sociedades adquieran conocimientos, desplieguen destrezas, habilidades y capacidades sobre el trabajo de hormigón (en todas sus posibles aplicaciones en la construcción), como así también de carpintería, de herrería y de aluminio.

Algunos de los lugares donde los diseñadores realizan el trabajo de campo son: Punta Indio, Chacabuco, Navarro, Pehuajo, Carlos Casares, Pila, Castelli, Coronel Rosales y Villarino. Los integrantes de las capacitaciones de diseño

industrial son: Alexis Castro Civiero, Viviana Olguín, Franco D'Amico, Mercedes Camiña, Victoria Vincelli, Valentina Ottaviano, Sofía Duarte, Bernardo Villares, José María González Soto, Mariano Depino, Mariel Guasone, Diego Wild, Natalia De León, Loreley Kaplun, Carolina Panzone, Pedro Bargo, Enrique D'Amico, Guido Amendolaggine, Andrés Sanelli Herrera, Florencia Tenorio, Victoria Vescio, Adalberto Padrón y Gabriel Wenger.

Paralelamente al trabajo realizado en las cooperativas de los distintos puntos del país, los capacitadores reciben capacitación. Este es un espacio donde se ponen en común todas las experiencias vividas en los encuentros y se sacan conclusiones en cuanto a técnicas y a modalidades de trabajo para luego emplearlas en el campo industrial mencionado. Los encargados de capacitar a los capacitadores son Enrique D'Amico, Viviana Olguín y Ángel Argüero.

El Departamento de Diseño Industrial de la FBA está convencido de que todo este trabajo, dentro del marco del programa Argentina Trabaja, es una política sumamente inclusiva que tiene un objetivo fundamental para la formación de nuevos trabajadores y fomenta la producción y la dignificación de hombres y de mujeres a través del trabajo, y no del asistencialismo. La llegada del diseño industrial a estos ámbitos de la sociedad es de suma importancia, ya que permite crear nuevos productos y los coloca dentro del circuito productivo ayudando al trabajo genuino.

Como se expresó anteriormente, la idea es buscar un reconocimiento, una revalorización y una jerarquización del trabajador de la cooperativa. Esto solo se logra con capacitadores que busquen nuevas metodologías y tecnologías. Es momento de que las cooperativas logren salir de ese imaginario colectivo que las ubica en la precarización laboral sin proyección a futuro.